



# Floreceillas

SUPLEMENTO DE «SEMBRAD» PARA LAS SECCIONES DE MENORES DE LA J. F. DE A. C.

Con censura eclesiástica

Zaragoza, Agosto de 1939 - Año de la Victoria

Número 15

**Saludo a FRANCO:**

**¡ARRIBA ESPAÑA!**

Los colegios han terminado y un suspiro de satisfacción se escapa de todas las niñas: ¡Las vacaciones! Algunas se van a pasarlas al campo, otras a la playa, otras a la montaña, y aun para las que se quedan en el mismo sitio, ¡cuántas diversiones! Todo el día lo tienen para jugar con las amigas y no saben estar más que con ellas, no escuchan más que su voz y hasta algunas que desobedecen en su casa porque se quieren ir con la amiguita.

¡Benjamins! ¿Haréis eso vosotras? Divertios todas mucho, sí; pero santamente; no os busquéis amigas desconocidas y estad alertas, para no hacer caso de lo que os digan las compañeras poco buenas, y si véis que algunas quieren hablaros de cosas feas, apartadlas enseguida de vosotras y no queráis ir más con ellas, porque una Benjamina del Sagrado Corazón debe ser siempre buena y no tiene que dejarse tentar por el demonio, para amar así solamente a su gran amigo Jesús.





# LAS PERLAS PRECIOSAS

Yo conozco a una niña que mira con ojos de envidia a sus compañeras cuando éstas llevan collares bonitos, y si ve a alguna señora con una sarta de perlas de esas tan preciosas, dice: ¡Si yo pudiera tenerla!

Pues mira, niña, te voy a enseñar, y a vosotras también Benjamínas, a procuraros un collar de perlas maravillosas que ningún ladrón os podrá robar y que ni la misma muerte os separará de él.

*¿Qué se tiene que hacer para adquirir las perlas?*

Todas las cosas que hagáis vosotras por amor

a Jesús se convertirán en perlas preciosas y todos los días esas perlas se pondrán unas al lado de las otras y así se irá formando un magnífico collar.

Vosotras no podréis verlo, pero Jesús sí lo ve, y quisiera contemplaros a todas, sus Benjamínas, con ese collar de perlas preciosas cada día más rico.

Y, ¿sabéis quién estará más cerca de Jesús en el Paraíso? La que tenga el collar más bonito.

La que haya hecho todas las cosas por amor a Jesús.



## La Asunción de Nuestra Señora

El día 15 de agosto celebra la Iglesia la Asunción de Nuestra Señora; ya sabéis que la Virgen María murió cuando estaba en este mundo, como moriremos todos, y su cuerpo fué depositado en el sepulcro; pero cuando lo fueron a recoger se encontraron con que ya no estaba; unos ángeles habían bajado del Cielo y cogiendo el cuerpo de la Santísima Virgen, se lo habían subido a la gloria.

Y, desde allí, la Virgen María, que es Madre de todos los hombres, intercede ante Jesús por nosotros.

Pedidle mucho a la Virgen, en el día de su Asunción, para que os conserve puras y buenas toda la vida y podáis ir después a reuniros con su divino Hijo y con Ella, en el puesto que os tiene preparado.





**C**UANDO vosotras Benjaminas os fuisteis a despedir a Jesús al terminar el curso y le pedisteis la gracia de ser muy buenas todo el verano, Jesús, sin que os dierais cuenta, pasó por encima de todas vosotras y dejó caer de sus manos como un rayo de luz. Y, ¿sabéis lo que era ese rayo de luz? Pues la gracia que le pediais y además otra especial que es la gracia del Apostolado...

Todas vosotras, puesto que sois Benjaminas de la Acción Católica, tenéis una misión especial que cumplir este verano: Debéis negociar con la gracia del Apostolado.

La que tiene muchas amiguitas y la quieren mucho, debe de procurar atraerlas a todas a la Acción Católica para que conozcan mejor a Jesús.

La que tiene sólo dos amigas, debe también entusiasmarlas por nuestra obra y hacer que el próximo curso se apunten en las Benjaminas.

Si hay alguna que no tiene amiguitas y solamente va a jugar algunas veces con una vecina,

que no crea que esa puede descansar, debe procurar también que se sume a nuestras filas.

Porque cuando empiece el nuevo curso, Jesús os llamará a cuentas para ver qué ha hecho cada una con la gracia de Apostolado que El os concedió.

A las que hayan conquistado a todas sus amigas, Jesús les sonreirá con amor; pero si hay alguna Benjamina que recibió la gracia del Apostolado y no supo negociar con ella, porque se cruzó de brazos y no se preocupó de ganar a sus compañeras... A esa Jesús le mirará muy triste y con mucho disgusto...

¿Verdad, Benjaminas, que vosotras no queréis ninguna disgustar a Jesús?

Pues ponéos desde ahora a trabajar en el Apostolado, a ver si al final de verano habéis conquistado a todas vuestras amiguitas para la Acción Católica.

¡Veréis así qué contento se pondrá vuestro querido Jesús!

### J U E G O

Buscad las vocales que faltan para completar la siguiente frase:

H.z J.s.s m.. q.. y. ll.v. . T. ls q.. s. .c.rq.n . m.



# La conversión de la vecina

(Cuento)

MARÍA Teresa había oído decir a su mamá que la vecina de al lado de su casa hacía ya mucho tiempo que vivía apartada de Dios, y Mari Tere, con su deseo infatigable de Apostolado de Benjamina modelo, se propuso convertirla y veréis lo que hizo.

Un día fué a llamar muy resuelta a la puerta de aquella señora:

—Toc... toc...

—Hola, Teresita. ¿Qué es lo que quieres?

—Buenos días, señora; vengo a pedirle un favor, y es que si no le importase mucho vendría a estudiar aquí mis lecciones por las noches, pues en casa mis hermanitos pequeños arman muchos jaleos y no me dejan estudiar con tranquilidad.

—Sí, hija, puedes venir siempre que quieras —respondió la señora. Y desde aquel día, Mari Tere, iba todas las tardes a estudiar a casa de su vecina. Ya le había abierto la puerta de su casa, algo íbamos adelantando.

Un día, Mari Tere, se atrevió a preguntar:

—Señora, ¿no le molestaría que estudiara mis lecciones en voz alta? Porque tengo una memoria muy mala y así me entran mejor.

La señora, a quien gustaban mucho los niños, dijo que sí encantada, y cuando estudiaba Tere, ella se ponía en el cuarto de al lado para escucharla; María Teresa lo sabía y empezó primero a recitarle las lecciones de Gramática, Geografía, Aritmética, hasta que un día se decidió a estudiar en alta voz el Catecismo, pero antes había estado rezando mucho tiempo a la Virgen por la conversión de su vecina.

Se puso, pues, a repetir en voz muy alta y muy despacio, los Mandamientos de la Ley de Dios, para que su vecina los entendiese bien:

“Amarás al Señor, tu Dios, sobre todas las cosas”.

“No jurarás el Santo Nombre...”.

La vecina escuchaba con gran atención...

Cuando nuestra Benjamina acabó su estudio y se fué a despedir de la señora, ésta, emocionada, la abrazó y la besó en silencio, mientras dos gruesas lágrimas rodaban por sus mejillas.

María Teresa comprendió la lucha que se estaba librando en el corazón de su amiga y aquella noche rezó por ella con muchísima devoción.



A la mañana siguiente, cuando María Teresa fué a comulgar, vió a su vecina que se estaba confesando, y más tarde la vió recibir también la Sagrada Eucaristía.

María Teresa tenía logrado lo que quería, había abierto las puertas del corazón de su vecina y lo había acercado a Dios.

